

El trompetista manchego Manuel Blanco Gómez-Limón ofrecerá esta tarde un concierto en la Sala de Cámara de Baluarte en el ciclo Baluarte Cámara con el navarro Javier Colina, Pepe Rivero, Reinier Elizalde y Michael Olivera acompañándole

Una trompeta como el fuego de dragón

ALBA CIDONCHA SÁDABA
 Pamplona

PARA Manuel Blanco Gómez-Limón el sonido de una trompeta es como el fuego. "Potente y aterrador, o calmado y relajante al que podrías estar horas mirando. Como los dragones en *Juego de Tronos* la trompeta tiene ese poder de disparar con potencia brutal", describe el trompetista. Quiso tocar la trompeta desde que era un niño, desde que lo veía en anuncios de televisión, en las orquestas de baile o en comuniones y se le hacían "los ojos chiribitas", cuenta.

Manuel Blanco empezó colaborando como trompeta principal invitada con la Orquesta Sinfónica de Navarra "hará ya como 14 años, porque no tenían cubierta la plaza de trompeta solista", apunta, y hoy actuará a las 20 horas en la Sala de Cámara de Baluarte dentro del ciclo Baluarte Cámara.

El músico define al público de Pamplona como "serio, pero acogedor". Siempre que toca en la ciudad se siente "como en casa" porque le "encanta" la ciudad, la gente es "muy hospitalaria" y el público es "entendido". "Cuando realmente estás tocando con pasión, el público lo percibe rápido. Recuerdo haber estado en Baluarte y fueron tardes de grandes ovaciones", confiesa el trompetista.

El concierto que ofrecerá esta tarde gira en torno a lo que será su próximo álbum, que debió grabar en mayo de 2020. Bajo su criterio ha escogido un repertorio "muy atractivo tanto para la persona más erudita y formada en música como para el que la desconoce totalmente".

Será una fusión de estilos "como el barroco y el clásico con el jazz, de la manera más gamberra y seductora", anticipa Blanco. Pero recalca que ello supondrá un "desafío brutal" para el trompetista por la pieza central del concierto, *Toot Suite* de Claude Bolling y Maurice André. "Eran amigos y Bolling se la escribió a André para ponerle dificultades, le dijo que no sería capaz de tocar lo que le escribiera en directo", recuerda el músico.

Para su interpretación cuenta con seis instrumentos diferentes, "lo que lo hace todavía más complicado". En cada movimiento tocará uno de ellos y no



El concertista internacional Manuel Blanco junto a las seis trompetas que tocará esta tarde en Baluarte para la pieza *Toot Suite*.

J.C. CORDOVILLA

tendrá lugar a practicar. Son la trompeta piccolo, el cornetín de pistones, el fliscorno, la trompeta en do, la trompeta en si bemol y la trompeta en mi bemol. Junto a él en el escenario estarán el navarro Javier Colina (contrabajo), Pepe Rivero (piano), Reinier Elizalde *Negrón* (contrabajo) y Michael Olivera (batería).

Comenzarán con *Rondo for Lifye*, de Leonard Bernstein, que es una pieza breve para trompeta y piano. Culminará con *Piazzolla meets maestro Rodrigo*, arreglada por Pepe Rivero y Manuel Blanco. Es "una fusión del *Concierto de Aranjuez* junto al *Oblivion*, uno de los tangos más famosos de Piazzolla", concreta el trompetista.

También interpretarán *Invierno* de Vivaldi con arreglo de Pepe Rivero y el zortziko *Vasconavarro soy* (*El Roncalés*) de Salvador Ruiz de Luna pero "tumbado a un bolero y ritmos chachachá, una cosa curiosa de ver", promete el trompetista. También adelanta

que "si el público lo apremia" han preparado dos bises y cerrarán con otro bis sorpresa que Manuel Blanco desea dedicar a su "amigo Mikel Urmeneta".

Trompetista camaleón

Manuel Blanco cuenta que sus amigos le definen como una persona "camaleónica" en cuanto a la música, se adapta muy fácil a estilos musicales como el jazz. Habla de la trompeta como ese instrumento que es "sinónimo de fuerza". Ha trabajado mucho el plano técnico para poder sacar a relucir la "sutileza que tiene la trompeta, que puede llegar a tener sonidos tan seductores como la voz humana".

Para Manuel Blanco tocar la trompeta es sentir que en todo momento estás "en la cuerda floja". Un instrumento que depende de tres pistones con los que producir los sonidos y que depende de la entonación, "casi como un cantante", compara el

concertista.

Recuerda perfectamente el primer concierto que dio y además lo tiene "grabado en vídeo", recuerda. Tenía 8 años e inter-

pretó el *Villancico portugués y Adeste Fideles* a dúo con otro compañero. "Lo quiero recordar como un niño totalmente inocente con gran ilusión. Sentí que mi hábitat natural estaba en esos dos metros cuadrados como concertista de trompeta ofreciendo conciertos", reflexiona Manuel Blanco.

Futuros conciertos

Manuel Blanco ha recuperado los conciertos que fueron cancelados en diciembre de 2020. Entre ellos, tiene algunos en Alemania para junio de 2022, otros en Estambul en marzo de 2023 y todavía faltan por concretar las fechas para los que tenía previstos con la Orquesta de Radio Televisión Española y la Orquesta de Valencia. Mañana jueves 29 y el viernes 30 de abril (ambos a las 19.30 horas en Baluarte) estará tocando con la Sinfónica de Navarra en el concierto *Música para valientes*.

DNI

Manuel Blanco Gómez-Limón

nació el 1 de junio de 1985 en Daimiel (Ciudad Real) y allí pasó su infancia. A los 12 años viajaba tres días todas las semanas en AVE hasta Madrid para estudiar de manera profesional música y trompeta. Antes no creía en el horóscopo, pero ahora se considera un "géminis de libro". De pequeño tenía claro que quería ser trompetista, pero también quería ser torero, portero de fútbol, tenista y cirujano, "se nota que me va el riesgo".